

Cinco certezas y una solución

**MANOLO E. VELA
CASTAÑEDA**



MANOLOVELA@IBEROMX

En la política –esa en la que se lucha por el poder– solo se puede operar con certezas. Claro, también hay escenarios óptimos, que uno quisiera. Pero con estos –los escenarios óptimos– no se pueden hacer cosas; porque no pasan de ser una aspiración, ilusiones, fantasías.

En política, uno de los grandes errores es precisamente ese: pensar hacer cosas en escenarios deseables, pero que distan mucho de ser reales. Claro, el otro error, en sentido opuesto, es dejar de soñar, de imaginar y de luchar por esas –otras– realidades posibles. Activar el horizonte de posibilidades, como nos decía el gran Hugo Zemelman. Pero para hacer cosas yo no puedo partir de mis deseos; debo hacerlo a partir de un análisis de mis recursos reales y de mi contexto inmediato.

A continuación –entorno a nuestra crisis actual– me permito presentar cinco certezas y una solución.

1. Elecciones. Las elecciones se llevarán a cabo, y de esto se desprende que:

a. Una nueva fuerza política tomará posesión –en enero de 2016– del poder Ejecutivo, misma que gobernará hasta 2020. Será esa nueva fuerza política la que deberá dirigir importantes decisiones que tienen que ver con la lucha contra la corrupción.

b. Una nueva mayoría dará forma –desde enero de 2016– al Congreso. Ello es clave para las reformas legales que es preciso aprobar. Se trata de esos 105 votos que hacen la mayoría calificada; y los 80 votos, que hacen la mayoría absoluta.

2. Baldizón a la cabeza. Manuel Baldizón, el candidato a presidente por el partido Lider, se halla a la cabeza de la intención de voto en todas las encuestas; y así es como emergerá de la elección de primera vuelta, el 6 de septiembre.

3. Votantes inmunes. Por una serie de circunstancias –que no explicaremos aquí– los votantes de Baldizón son inmunes, están vacunados contra las denuncias de corrupción.

Es un tipo de votante al que no le importa que los candidatos que rodean a Baldizón hayan sido –y puedan seguir siendo– tachados de mafiosos. Así a

pesar de que –como decíamos en otra parte– los días que “restan para llegar a la primera vuelta se convertirán, para Lider, en un verdadero calvario”, su voto duro es inmune a las denuncias de corrupción.¹

4. Baldizón en el poder. De ganar la presidencia Manuel Baldizón, el camino para aprobar una serie de reformas contra la corrupción está cerra-

do. La actitud arrogante de sus diputados –el bloque del Partido Lider– en el proceso legislativo a las reformas a la Ley Electoral y de Partidos Políticos, la semana pasada, son un indicador de esto. Por tanto, corresponde hacer algo más: votar de forma estratégica. Pero ¿cómo?

5. Primera vuelta, cinco elecciones. En la elección de primera vuelta

las decisiones son múltiples: 1) ¿quién quiero que sea el alcalde? 2) ¿quiénes quiero que sean los diputados de mi distrito? 3) ¿quiénes quiero que sean los diputados del listado nacional? 4) ¿Quiénes quiero que sean los diputados al Parlamento Centroamericano? Y por supuesto: 5) ¿quién quiero que sea presidente? Aquí, como ciudadanos, podemos votar de forma cruzada. Yo, particularmente, sí encuentro opciones por quién votar en varias de estas elecciones, aunque también, probablemente, pueda anular mi voto en otras.

La solución. En la elección en segunda vuelta, el 25 de octubre, la decisión es una sola ¿quién quiero que sea el presidente? Aquí es donde, me parece, la política puede ir dando la clave para salir de la crisis actual. Pero ¿cómo? Construyendo una alianza contra la corrupción. En esta –alrededor de compromisos delimitados, claros y viables– pueden converger distintas fuerzas políticas y sociales, personalidades decentes y honestas.

Si el espíritu contra la corrupción, que emergió en abril y mayo, no se materializa en una victoria electoral el 25 de octubre, la vía institucional para concretar una agenda de reformas estará muy cuesta arriba. Y aún más, porque las fuerzas políticas que se harían con el control del poder Ejecutivo están vinculadas –de forma muy directa– con mafias de todo tipo. Y, para ahondar en nuestra desgracia, este será un escenario duradero, por cuatro años.

La política es el camino para salir de la crisis. No hay otro. La calle, como ya advertimos en otra parte, es importante, pero las decisiones de política –esas que reformarán nuestro sistema político– se confeccionan en otra parte.²

Y como la crisis está allí, en lo inmediato, no tenemos –por ahora– el tiempo suficiente para crear nuestros propios partidos, los instrumentos políticos que postulen a los candidatos por los que nos gustaría hacer campaña, y votar.

Importantes –decisivas– decisiones se deben tomar en los próximos meses; y esto debe hacerse con las fuerzas políticas que nos garanticen un compromiso real contra la corrupción.

1.- CITA DE MI COLUMNA, de título: “25 de octubre”...

2.- CITA DE MI COLUMNA, de título: “De las calles a las urnas y de las urnas al poder”...

ILUSTRACIÓN VÍCTOR MATAMOROS > EL PERIÓDICO